



Guadalajara, Jalisco. 9 de Marzo de 2010.

MOMENTO DE DECISION COPERNICANA

Es momento de iniciar el procedimiento de la transformación de las Naciones Unidas en una federación mundial con sistema parlamentario democrático, plural y transparente, con atribuciones de autoridad para aplicar la ley dentro de un estado de derecho mundial que garantice la paz y el progreso para todos, con fundamento en el derecho de autodeterminación de los pueblos (preámbulo de la Carta de la ONU).

El primer paso consiste en la revisión de la Carta de la ONU con fundamento en el artículo 109, mediante la convocatoria de la Asamblea General para instalar una Conferencia General para la revisión de la misma, en cualquier parte del mundo y sin límite de tiempo.

El segundo paso es la transformación de la ONU sin reformar la Carta, porque creemos que en el proceso de revisión de la misma, se hará evidente que la ONU no tiene las facultades suficientes para resolver eficazmente los graves y apremiantes problemas que enfrenta la humanidad, conocidos ampliamente en el mundo. Es urgente la legislación mundial con normas coercibles y órganos de gobierno emanados de un Parlamento Mundial resultante de dicha transformación, capaz de aplicar la ley mundial para garantizar la seguridad, la justicia, la libertad y la dignidad de todas las personas.

La humanidad no necesita refundar el capitalismo, el fascismo o el comunismo porque es evidente el fracaso de esos tres sistemas que por igual han causado guerras, genocidios, ecocidios y la pobreza generalizada en más de la mitad de la población mundial.

Creemos en el sistema parlamentario mundial para impulsar un renacimiento de los valores humanistas y los principios éticos universales basados en el uso de la razón, en la justicia social y en la diversidad cultural.

Este renacimiento sin duda es una tarea conjunta de todos los actores de la comunidad mundial y es urgente que los líderes políticos y los altos grupos de poder tecnológico, militar y financiero lo entiendan y pongan sus conocimientos y los excesos de su riqueza a favor de la supervivencia de las nuevas generaciones de la sociedad civil mundial. En todo caso los ciudadanos del mundo, harán valer la fuerza de la verdad y la solidaridad humana por encima de los intereses particulares de la élite de poder mundial, conformada por personas que hoy no representan ni una millonésima parte de los habitantes del planeta, pero detentan el poder y el control de la emisión del dinero, así como el desarrollo del complejo militar industrial de las potencias en su conjunto.

Es necesaria una revolución mental para transformar el concepto de soberanía nacional *absoluta* en soberanía de la *humanidad* y parafraseando a Nicolás Copérnico (1473-1543 d.C.) en materia de política global: *los gobiernos de los ciento noventa y dos estados Nación al igual que la élite de poder mundial de facto, deben de girar alrededor de las necesidades e intereses del planeta y de la humanidad y no al revés*, como sucede hoy en día, en que los gobiernos y la élite mundial tienen la mentalidad de que todos los demás deben de servirlos y girar a su alrededor, tal como lo habría dicho de manera figurada Claudio Ptolomeo (100-170 d.C.), quien por cierto, estaba totalmente equivocado.

PLANETAFILIA, A.C.
www.planetafiliala.org
Secretariado
Córdoba 2606, Col. Providencia
Tel: (52) (33) 38 17 34 75

CONTACTO:

Francisco Plancarte pacoplancarte@gmail.com
Paulina Berdón fulviap_23@hotmail.com